

No vaya a ser.
No vaya a ser que aquéllos,
cuando ustedes destruyan este mundo,
se erijan en los nuevos mandarines
chorreantes de colmillos.
Y que ustedes se queden
sufriendo nuevamente
su existencia de perros.

(Aullidos exaltados)

José guardó silencio.
Bajó del montículo que le servía de estrado.
Y una insinuante perra que atravesó la calle
le dio en la madre al mitin,
a la pálida flor de la justicia,
a la solemnidad del crepúsculo
y a la conciencia de clase
que, fugaz,
se había encendido
en esta efímera concentración
de perros callejeros.

(Tomado de Tierra y Libertad, Nº 435, Nov. 81, México).

"La cultura y el estado, no hay que engañarse, son antagónicas: (...) Uno vive de la otra, uno existe a costa de la otra. Todas las grandes épocas de la cultura han sido épocas de decadencia política: lo que es grande en sentido cultural, es apolítico, o antipolítico..."

Nietzsche